

Declaración del representante de la República Togolesa

Para la delegación del Togo es un honor poder aprovechar esta oportunidad para expresar su opinión en lo que respecta al tema del presente período de sesiones, a saber, "Invertir en sistemas alimentarios sostenibles para erradicar el hambre antes de 2030".

La erradicación del hambre constituye un enorme desafío que afronta la humanidad. Este reto es más apremiante en la actualidad, pues la humanidad se enfrenta a un doble reto: por un lado, el fuerte crecimiento demográfico y, por otro, la desigualdad en el reparto de los alimentos disponibles. Además, el derroche observado en determinados contextos resulta paradójico en contraposición con las necesidades importantes que existen en otras zonas del mundo. Por tanto, se antoja necesario dar con alternativas para combatir de forma eficaz la falta de alimentos y el consiguiente hambre en el mundo.

Habida cuenta de las tendencias actuales en la evolución de la cantidad de personas afectadas por el hambre, podemos preguntarnos, con toda la razón, en qué medida estamos capacitados para alcanzar el objetivo de "hambre cero" para 2030, así como qué vías y medidas es preciso adoptar.

Creemos que el sector privado debe estar presente en los mecanismos que se van a crear.

En efecto, la promoción del sector privado desempeña un papel importante en el cambio de paradigma de nuestras economías y nuestros sistemas alimentarios. La diversificación de la oferta y la seguridad alimentaria deben ser cuestiones prioritarias para todos los actores. Por lo tanto, es primordial elaborar normas a nivel mundial, así como a escala regional y continental. Asimismo, los Gobiernos deben reforzar los mecanismos de control para garantizar la trazabilidad a lo largo de las cadenas de valor para los circuitos de comercialización.

A menor escala, cabe señalar que, en el plano local, se están perdiendo los conocimientos especializados referentes al plan alimentario. Cada vez se tiende más al "empobrecimiento" de los regímenes alimentarios, lo que da lugar, entre otras cosas, a un aumento de las personas que padecen obesidad, a consecuencia de un consumo desenfrenado de productos demasiado grasos, demasiado azucarados o demasiado salados. Los efectos nefastos de ese tríptico nos llevan a volver a nuestros orígenes y promover de forma real y sin ambages el consumo local.

La delegación del Togo quiere aprovechar esta ocasión para felicitar al FIDA por el apoyo prestado a favor del sector agrícola, haciendo especial hincapié en la iniciativa empresarial y la promoción de las cadenas de valor. En concreto, quisiera agradecer la asistencia que está brindando a la puesta en marcha del Proyecto de Promoción de Mecanismos de Incentivos para la Financiación Agrícola Basados en el Reparto de Riesgos. Asimismo, acogemos con agrado la creación de un proyecto que se ejecutará en el Togo y Benin y centrará, entre otras cosas, en promover las cadenas de valor agrícolas.

Aprovecho esta plataforma para informar al conjunto de delegaciones de que el Togo pondrá en marcha la "Iniciativa en 500 000 hectáreas", que tiene por objeto acondicionar y valorizar esa superficie para finales de 2028 y llegar así a un mínimo de 390 000 personas, de las que 150 000 serán beneficiarias directas y 240 000, indirectas. Esa iniciativa se inscribe en el marco de la ejecución del plan nacional de desarrollo, un plan dirigido esencialmente al sector privado, cuyas inversiones está previsto que financien el 65 % del costo total, a través de asociaciones fructíferas entre los sectores público y privado.

Por eso, hacemos un llamamiento a todos los asociados, países y organizaciones para que respalden las iniciativas emprendidas por el Togo, que están dirigidas, entre otras cosas, a lograr la seguridad alimentaria y nutricional y contribuir así a la consecución del objetivo "hambre cero" de aquí a 2030.